

Amplificación de la Respuesta que dio el Em-
 perador Octaviano Augusto al Pueblo Roma-
 no quando quejándose del excesivo precio
 del vino le Respondió: que ya su hermano
 Agrippa había dado remedio a ello con la con-
 duccion de mucha fuente y con la que Roma
 abundase de Agua para quitar la sed.
 Sult. invita Aug. c. 42.

Aquel grande Emperador Octaviano
 Augusto que por su mucha moderacion e
 acompañada de las demas virtudes (Me-
 gó a poseer con summa paz el dilatado
 Imperio de Roma: floreciendo en todos sus
 dominios fecundos campos de Oliva, los que
 en su cabeza fueron gloriosos laureles.
 Todo atento al buen gobierno de su Imperio
 a la felicidad y quietud de sus vasallos,
 leyó las más salutables leyes para re-
 formar lo vicioso, que en aquella Repu-
 blica havia introducido la guerra, ayu-
 dando al mismo tiempo con la más solícita
 providencia abundase su Corte de todo ge-
 nero de Manerimientos, para que con
 la abundancia y copia de todas las cosas
 necesarias viviesen felices y gustosos sus
 queridos vasallos gozando de la paz
 que con tanto afan se havia procurado.
 Solo pareció a los Romanos que para cum-
 plimiento total de sus gustos se havia desay-
 dado de que huviesse abundancia de vino
 y por esta razon se pusieron a los piés-

de su Emperador, sabiendo que como ley
amava tanto no ley havia de separar lo
que ley fuese de utilidad y regalo. Pero
al contrario de la expectacion fue la
respuesta; pues pidiendo le que se mediase
el alto precio del vino, Respondio: que
ya su Yerno Agrippa havia provehido
bastantemente a que los hombres no fuesen
sed con la multitud de fuentes que
havia conducido en toda Roma. La pe-
fici6n era de vino y la respuesta fue ag-
ua, por que en ella buiesen el remedio para
ver su desacierto, y remedio al mal que
ley affigia. Agua receta a la sed del Pue-
blo aquel gran medico de su Republica
no cuidando que sea a gusto de su paladar
sino al provecho de su mal y la bebida.
A su provecho buia reprehendiendoles
con severissima voz y rostro ayzado
La grande immoderacion ^{de un vino que se bebia} que de la salud
^{de un templo de la Republica} la sed y collegio y al mismo tiempo ley ma-
nifiesta que no descuyda en punto, antes
con summa vigilancia provee a todo
lo que ley es necesario para su sustento.
Dandoles en esta respuesta razon de su acci-
onada y provida conducta, reprehension
a su inconsiderada quexa, y doctrina
a su poco templada costumbre. Aprended
ley dice en aquellas breves palabras lo poco
con que se puede passar la vida y lo que pide
la naturaleza, no necessita de estranos lico-

rey no de los vasos de oro y de otras preciosas
dey con el puro cristal de sus fuentes de la
vida; por que baja a los Pueblos el pluma-
do de sus aguas y la dorada Cera con
sus espigas

... Satij ut Populij fuerit que Cere que
Felicissimos aquellos primeros del mundo en
que los frutos de la tierra así como salian
de ella eran el sustento de sus habitadores
() acordarse si endica este grande Empe-
rador que los mismos Romanos algun tien-
po habian vivido ajustados a esta regla sin
rehusar el Comer unos a vista de otros pa-
ren los manjares tan comunes que aun
tenian al pan por escudado () y viendo tan
desordenado a un Pueblo dezia dezia entre
si ojala fuese a tan alto precio que al
beberlo endemasia or viera un precioso
a dezia con aquel filoso por como tan
penitente () pues el mismo daño es que
causan los unos que lo otro uno han que
modo unafrenes que nocent. () Y imitan-
do a otro Emperador que en semejante
ocasion respondió a sus soldados Nilum
habetis et omnium petitij () Y dixó en aque-
llas breves palabras pasando el filo por
nuestros Umbrales y combidando a cada
paso una a la dabley cristalina fuente pe-
dió que se abaxa el precio del vino Calle
que esta desordenada suplica nace de crui-
tas desempladas Costumbres. De Ciro el
Mayor se fiere () que preguntando le era
vez que gustaba cenar respondió que solo
pan por que havia de tener mesa muy limpia
junto a una fuente. Y de la gloriosa memoria
de Romulo excelso fundador de aquella
Metropoli se sabe que fue parcinimo en beber

crino, por lo que diciendole sus familiares
que si todos los hombres bebían de aquella
manera iba el crino á muy baxo precio
respondió () no se si con may agües era que
profecía de lo que ahora passava á Bu-
gusto, antes muy caro, si cada uno toba lo
que quiere pues lo tanto como he que aido he
bebido. Por esso pues en aquella prudente
respuesta le dio á los Romanos la mejor do-
ctrina a sey desamparadas las su mltas, pues
si la sobriedad de su excelso fundador huiera
sido la medida de sus bebidas á muy baxo pre-
cio huiera ido aquel Licon tan perseguido
y no se viera precisado á suplicar la ex-
comzura mente que se mediase en qualque
estava en su mano el sanarlo: en su mano
estava el beber poco ó mucho luego en ello
estava el que fuese caro ó barato. Reprehen-
diendole bastantemente en aquella breve res-
puesta el abominable vicio que le pedian á el
mismo fomentarse y dandole razones de su pasada
conducta le dio á conocer en aquellas pala-
bras que no faltava á cosa alguna á lo que
boca á un buen Padre y Pastor de sus Vasallos,
Pues como á Carinoso Padre le corrigia los vicios
con amorosas reprehensiones, y con diles y per-
suasivas voces le enca minava en la cretencia
y como á buen Pastor cuydava del pasto que pro-
vidad y aumento de sus Vasallos agastandolo
con el ayado de la persuasion de las veneroras
y exvas ^{de provisiones} publicas que a perdecian, y
franqueandole con abundancia en los exanos
y fuentes el saludable pasto que necesitaban